

Construcción de las identidades mexiquenses. Licenciatura en Historia, UAEM

ANA LIDIA GARCÍA PEÑA Y
DEYANIRA JULIETA RUIZ ROSAS

La historia ha desempeñado el papel fundamental de construir las identidades y las diversas culturas de los pueblos, de ahí que la labor de los historiadores rescata del olvido el acontecer de los grupos y coadyuva en la construcción de sus identidades (Villoro, 1982: 49).

La anterior es la base de uno de los principales objetivos de la licenciatura en Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México: encontrar el sentido de la vida actual del Estado de México a través de la reconstrucción y explicación de su vasto y complejo pasado.

Para analizar las construcciones del pasado elaboradas en la licenciatura en Historia, proponemos revisar los trabajos de titulación hechos por los estudiantes a lo largo de cuatro décadas. Conocer los cambios de los planteamientos y las respuestas a problemáticas de investigación permitirá que nos aproximemos a las nociones utilizadas para elaborar la "identidad mexiquense" desde la perspectiva de la Facultad de Humanidades y sus estudiantes.

¿EXISTE UNA IDENTIDAD MEXIQUENSE?

Antes de iniciar el análisis de las tesis, es necesario explicar qué entendemos por identidad y dilucidar si hay una identidad mexiquense para todo el Estado de México. Son muchos estudios en que se abordan las teorías de la identidad. En este texto, la identidad implica la construcción subjetiva con que el individuo forma su conciencia al tiempo que se identifica con su comunidad y adquiere un sentido de pertenencia grupal. La identidad se compone de complejos procesos sociales no acabados que requieren forzosamente de afinidades históricas y de la construcción de diversas identidades grupales de pequeña escala, de orientación anti-institucional y de reivindicaciones regionales; todo ello en una relación dual entre permanencia y cambio a través del tiempo que permite vincular experiencias pasadas, presentes y futuras (Giménez, 1996: 11).

En los intentos de construir una “identidad mexiquense” podemos ubicar, en primer lugar, los discursos oficiales que enfatizan la unidad así como los consensos mayoritarios de la ciudadanía que permiten la viabilidad del sistema político en el Estado de México (Béjar y Cappello, 1990: 41). Los gobiernos del estado se han preocupado por impulsar la unidad de los mexiquenses a partir de una identidad unívoca. Pero al analizar dicho planteamiento contrasta con la realidad cultural, social y ambiental del Estado de México, que tiene regiones muy diversas, y en las que se articulan múltiples procesos sociales. Entendemos por región un conjunto espacial estructurado y dotado de cohesión (Dumolard, 1993: 452).

Definir una supuesta identidad mexiquense unívoca se enfrenta al hecho de que en la historia del Estado de México intervienen múltiples factores, como la diversificada herencia prehispánica que se acentúa en la época colonial, la dolorosa segregación de territorios en el siglo XIX, el acelerado desarrollo industrial desde los años cuarenta del siglo XX, la apresurada inmigración a partir de los años sesenta y los estrechos vínculos de la entidad con la capital de la República durante un largo tiempo; factores todos que hacen del Estado de México un vasto y diverso mosaico de geografías, culturas, prácticas y costumbres que a su vez son la pauta de múltiples identidades regionales y microrregionales.

El análisis de las tesis de licenciatura en Historia permite ver, por el contrario, la inquietud de construir no una identidad mexiquense, sino las diversas identidades que hay en la entidad. Los principales ejes temáticos de los trabajos son tres: historia económica, historia de la educación e historia de los grupos de poder (ver cuadro 3). La variedad de los estudios permite ver el empeño de los tesisistas por construir o rescatar identidades; empeño que está en constante conflicto con el proceso de institucionalización de los gobiernos surgidos del partido en el poder desde hace décadas, pues en las tesis predominan los enfoques microrregionales, a pesar de los intentos generalizadores de la crítica marxista.

TREINTA Y CINCO AÑOS DE TESIS DE LA LICENCIATURA EN HISTORIA

A lo largo de treinta y cinco años, los egresados de la licenciatura en Historia han elaborado 155 tesis, cuyo principal objeto de estudio ha sido la historia moderna y contemporánea del Estado de México (ver cuadro 1).

Como se puede ver, el crecimiento de la titulación aumenta con cada década. Del total de las tesis aprobadas, los porcentajes de titulación pasaron de 7% en los años setenta a 20% en los ochenta, 33% en los noventa y a 40% tan sólo en los últimos cinco años. Las causas de dicho incremento están en el aumento de la matrícula y, del egreso estudiantil; pero sobre todo en la mayor sistematización del proceso de formación de investigadores.

En el análisis de la información destaca la preponderancia del siglo XX (44% del total de tesis), como el periodo más atendido por los tesistas. A excepción de la década de los setenta, en todas las demás han dominado los temas contemporáneos. En segundo lugar está el siglo XIX, con 29% del total. Lo anterior tiene que ver con la preocupación de los graduados por construir diversas identidades mexiquenses vinculadas al proceso de creación y consolidación del Estado de México en épocas más recientes.

En la búsqueda de las identidades mexiquenses el análisis de los enfoques regionales también arroja datos importantes, según el cuadro 2, 84% del total de las 155 tesis trabajan temas mexiquenses. Desagregando la información, podemos ver que 28% se dedica a temas relacionados con el Estado de México, 29% a Toluca y el restante 27% a los otros municipios. Estos porcentajes muestran que la preocupación por investigar temas estatales, toluqueños y del resto de los municipios ha concentrado el interés de manera similar y confirma la idea de que no existe una sola identidad mexiquense, sino una gran diversidad de identidades y regionalismos. Aunque Toluca ha sido estudiada en la misma medida que el resto de los municipios, ello no implica que necesariamente los tesistas consideren que es más importante que ese conjunto.

En los últimos veinte años los tesistas han incursionado en temas que rebasan las fronteras del Estado de México (ver cuadro 2) y reflejan cambios en la construcción de las identidades, pues ya no sólo se hacen análisis internos, sino también comparaciones con otras regiones del país e incluso del mundo.

TRES ETAPAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS DIVERSAS IDENTIDADES DEL ESTADO DE MÉXICO

Además de realizar comparaciones cuantitativas, es necesario construir explicaciones cualitativas que respondan los interrogantes sobre el cambio de las problemáticas centrales a lo largo de las cuatro décadas consideradas. Para ello, hemos definido tres etapas de transformaciones en términos de los cambios generacionales.

La primera época inicia en 1970, cuando se presenta la primera tesis de la licenciatura titulada "Las haciendas del Valle de Toluca". Cabe aclarar que la licenciatura había sido creada cinco años antes, en 1965, cuando el Consejo Universitario de la Universidad acordó la transformación de la Escuela Superior de Pedagogía en la Escuela de Filosofía y Letras (Tlamatini, 2005: 3). Esta primera época se extendió hasta finales de los años setenta y se caracteriza por la búsqueda de madurar un proyecto educativo; proceso en que la licenciatura afrontó múltiples problemas, debido a la inestabilidad en los planes de estudio y a una formación centrada exclusivamente en la docencia. Durante el periodo, se presentaron once tesis cuyas características similares fueron la descripción pormenorizada de los hechos históricos y la recuperación de la información

archivística que permitiría a los futuros historiadores la reconstrucción de la historia del estado, dada la pobreza de la historiografía mexiquense de la época. Las temáticas seleccionadas por los tesisistas tienen que ver con historia del arte, de la economía y de la educación principalmente (ver cuadro 3).

La segunda etapa inicia a finales de la década de los setenta, cuando la docencia dejó de ser el punto central de la licenciatura. Desde entonces, las sucesivas reformas al Plan de Estudios (1979, 1984, 1992 y 2004) han estado centradas en la investigación (Canales y García, 2005). Ese lapso llega hasta mediados de la década de los noventa y se caracteriza por la imposición de una postura hegemónica en la interpretación del pasado: la perspectiva marxista. La presencia de las revoluciones socialistas en América Latina, la difusión de la propuesta política del socialismo y el movimiento estudiantil de 1968 mostraron el agotamiento de la visión oficial de la historia imponiendo un enfoque marxista (Pozas Horcasitas, 1999: 72 y ss.), el que también llegó a la UAEM. Además, muchos de los primeros tesisistas se convirtieron en profesores de la licenciatura después de titularse y difundieron ampliamente entre los estudiantes la perspectiva marxista con la visión materialista de la historia.

El marxismo se convirtió no sólo en una teoría social comprometida, sino en la explicación por excelencia de las desigualdades sociales del Estado de México, y en el sustento de la crítica al sistema. Los fundamentos de esta crítica se aplicaron en tres tópicos principales: historia de la economía, de la educación y de la política. En el cuadro 3 se puede apreciar que representan 14%, 18% y 14% respectivamente del total de tesis. A continuación presentamos el análisis de las temáticas.

La historia económica se convirtió en la explicación por excelencia de las desigualdades sociales del pasado de la entidad. Para ello se utilizaron de manera descontextualizada un sinnúmero de categorías marxistas, como modo de producción, estructura económica, superestructura ideológica, acumulación originaria, clases sociales y control social. Algunos de los temas más recurrentes fueron el retroceso histórico de las haciendas como principal motor del subdesarrollo y la vinculación de los derechos de propiedad con los reclamos sociales, con énfasis en el reparto agrario y la propiedad y la desamortización de los bienes eclesiásticos y civiles (ver cuadro 3).

No obstante la imposición del determinismo económico y esa visión excluyente de la historia, en muchas de las tesis se continúa haciendo descripciones positivistas de los grupos tradicionales de poder, distintas a los modelos marxistas de clases sociales.

Cabe señalar que aun bajo la visión marxista, los temas relativos a la educación se mantuvieron entre los más atendidos y representan 17% del total o factores presentes en ese interés son los orígenes de la Facultad en la Escuela Superior de Pedagogía, la visión tradicional de la historia como un elemento fundamental para educar y el impacto de la línea de investigación en pedagogía. No cabe duda que la construcción de las identidades mexiquenses está vinculada a la historia de los procesos educativos de la entidad.

Lo anterior se aprecia en tesis como *Escolaridad y proceso de industrialización en una comunidad en transición. El caso de San Pedro Tultepec* (1978), que explica la relación entre proceso productivo y educación, y hace la defensa de las clases “desprotegidas” mientras expresa un cierto repudio por la burguesía. En *Educación y educacionismo en el Estado de México durante la Primera República Federal* (1980) se hace una dura crítica a la visión idealista que el Estado busca inducir en la sociedad a través de la educación, en tanto que en *La confrontación educativa entre el Estado Mexicano y la Iglesia Católica, en los debates legislativos de 1917* (1991), se analiza el uso que le dan la Iglesia y el Estado a la educación como medio de propaganda ideológica y control social.

De cualquier manera, las temáticas educativas quedaron circunscritas al desarrollo capitalista que, según la visión tradicional, se implantó durante las primeras décadas del siglo XIX. Desde este esquema, la educación formó parte de la superestructura del nuevo Estado mexicano, por lo que se le criticó duramente al considerarla una maniobra ideologizada e idealista que convenía a los intereses burgueses. Cabría preguntarse, entonces, por la imagen social que se tenía de la propia Universidad como un instrumento de reproducción del sistema.

Los temas políticos incluyeron principalmente el estudio de los grupos de poder para explicar los antecedentes y el desarrollo de las condiciones políticas actuales. En la mayoría de las tesis que trabajaron estos temas se cuestionan duramente las ideologías que sostuvieron el liberalismo, el porfirismo, la revolución y el régimen posrevolucionario o populista, porque representaban los intereses de los grupos en el poder y explicaban la situación de los desposeídos en cada una de esas etapas históricas. La crítica también incluía la condena a la Iglesia y a la burguesía.

A finales de este segundo periodo, las tesis comenzaron a aplicar perspectivas más complejas sobre los procesos sociales, y buscaron la explicación en las desigualdades sociales y los sistemas productivos; sin embargo, subordinadas a la lógica de explicación histórica de los grupos de poder en el Estado de México sobre la base de una ideología militante, las propuestas marxistas se agotaron hacia finales de los años noventa.

La tercera y última etapa se consolida a mediados de esa misma década, cuando la nueva historia social llega a la Facultad de Humanidades ampliando los horizontes analíticos y temáticos. Se buscó, más que describir, problematizar el pasado y explicarlo desde metodologías diversas provenientes de las ciencias sociales (Stone, 1986: 30 y ss.). La investigación micro y el estudio de lo particular hicieron evidente el agotamiento de las grandes explicaciones únicas (Pozas Horcasitas, 1999: 79) para todas las etapas históricas del Estado de México. Fue un análisis particular, más que abstracto y general, e impulsó el desarrollo de habilidades específicas, como en el caso de la demografía histórica, que tienden a una mayor especialización disciplinaria. En el mismo cuadro 3, se puede apreciar la creciente atención que se

dió a temáticas como la historia de familia, la historia urbana, los movimientos populares y la religión, entre otras.

Algunos ejemplos son: *Agua y Liberalismo. El proyecto estatal de desecación de las lagunas del Alto Lerma, 1850-1875* (1995), *La criminalidad en la ciudad de Toluca 1895-1904* (2003) y *El movimiento estudiantil mexicano a través del canto* (2003), en los que se aprecia la búsqueda y problematización de las nuevas temáticas y el poco interés por la explicación marxista, caracterizada por su rigidez y exclusión.

Asimismo, se prestó mayor interés a las épocas colonial y prehispánica. En el cuadro 4 se puede apreciar cómo en los años noventa los temas coloniales comenzaron a tener una mayor presencia. Sin embargo, los temas prehispánicos han sido poco atendidos y las tesis se han concentrado en la región mexicana, dejando de lado las culturas específicas del Valle de Toluca (mazahua, matlatzinca y otomí).

Entre 1970 y 2005, la percepción del pasado ha tenido cambios importantes, y ha mostrado también la construcción de múltiples identidades mexiquenses. Si en la década de los setenta se consideraba a los primeros años del siglo XIX como el momento fundacional del sistema capitalista en México y del inicio de la educación en el estado, en los años noventa y el comienzo del nuevo milenio se matiza dicha apreciación y se revalora el carácter desarrollista del Porfiriato.

Gracias a estos cambios, la búsqueda de las identidades mexiquenses ya no sólo se centra en la explicación de la historia política reciente ni en el estudio de la capital del estado, sino en la reconstrucción de los procesos culturales de épocas lejanas, lo que ha implicado atender a prácticas, reminiscencias de tradiciones comunitarias, religiosidad popular y estudios rurales.

Para finalizar, podemos afirmar que las 155 tesis revisadas son prueba de la gran diversidad de perspectivas regionales y de temáticas, así como la enorme preocupación por la historia reciente y contemporánea (ver cuadro 4).

CONSIDERACIONES FINALES

La revisión de las tesis de la licenciatura en Historia permite llegar a importantes conclusiones sobre la realidad socio-histórica del Estado de México y el proceso académico que ha seguido la Universidad Autónoma del Estado de México. No cabe duda que la entidad es una de las más complejas de la República Mexicana, y prueba de ello es la gran diversidad de identidades mexiquenses que las tesis analizadas permiten observar.

Los cambios en la elaboración de las tesis se pueden ver mejor si ubicamos las etapas que cubren: a los primeros intentos por construir una historia positivista le siguió el predominio de la perspectiva marxista por casi dos décadas, y después vino el reciente cambio con la aplicación de las nuevas visiones de la historia social. Sin embargo, no se trata de un perfeccionamiento progresivo, pues hay buenas y malas tesis a lo largo de

los 35 años revisados. Lo más importante es que cada una de las perspectivas de análisis sea valorada en su propia dimensión temporal, con los aciertos y errores que ha tenido su aplicación, ya que forman parte de contextos académicos en continua transformación (ver cuadro 4).

La preocupación por las diversas identidades mexiquenses ha dado lugar a una búsqueda continua, y se corrobora con el hecho de que el siglo más trabajado es el XX y que los municipios rurales han sido crecientemente estudiados en comparación con la zona urbana de Toluca.

A pesar de las enormes limitaciones temáticas y explicativas que la propuesta marxista impuso a los estudios históricos, sobre todo cuando vivió su periodo de decadencia en la licenciatura, es justo reconocer que los primeros de esos estudios respondieron a los intentos de los estudiantes por comprender y proponer soluciones a las contradicciones sociales regionales.

La complejización de las perspectivas con que se estudian los procesos sociales ha dado pie a enfoques asimismo novedosos y centrados en temáticas frescas que no habían sido tomadas en cuenta y que han estimulado la construcción de las identidades mexiquenses; tal es el caso de la religiosidad popular, la vida cotidiana y la criminalidad, entre otras.

En un primer momento, este estudio se propuso el balance de la forma de reconstruir y explicar *la identidad mexiquense* en las tesis de la licenciatura en Historia, pero, en el transcurso de la investigación, quedó evidenciada la subsistencia y convivencia de diversas identidades y no de una sola, y que, a la vez, se refuerzan constantemente fortaleciendo el sentido de pertenencia del mexiquense a su estado.

La forma en que los tesisas han reconstruido y explicado el pasado, a lo largo de los treinta y cinco años de vida de la licenciatura en Historia, demuestra que el intento de construir y conjuntar las diversas identidades confirmativas del vasto mosaico regional mexiquense ha sido una constante en la forma de hacer historia en la Universidad Autónoma del Estado de México, y en la historia misma de la institución.

BIBLIOGRAFÍA

- Béjar Navarro, Raúl y Héctor Manuel Cappello (1990), *Bases teóricas y metodológicas en el estudio de la identidad y el carácter nacionales*, Cuernavaca, UNAM-CRIM.
- Canales Guerrero, Pedro y Ana Lidia García Peña [coords.] (2005), *Plan de Estudios Flexible de la Licenciatura en Historia*, Toluca, UAEM.
- Giménez, Gilberto (1996), "La identidad social o el retorno del sujeto en sociología", en Leticia Méndez [coord.], *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad. III Coloquio Paul Kirchoff*, México, UNAM.
- Dumolard, Pierre (1993), "Región y regionalización. Una aproximación sistémica", *Secuencia, revista de historia y ciencias sociales*, Nueva época, Núm. 25, enero-abril.
- Pozas Horcasitas, Ricardo (1999), "La sociología y la historia en México", en *Reflexiones sobre el oficio del historiador*, México, UNAM.

Stone, Lawrence (1981), "La historia y las ciencias sociales en el siglo XX", en *El pasado y el presente*, México, FCE.

Tlamatini: publicación informativa y de reflexión de la Facultad de Humanidades (2005), Nueva Época, Vol. 1, Núm. 3-4, marzo.

Villoro, Luis (1982), "El sentido de la historia", en *Historia ¿para qué?*, México, Siglo XXI.

TESIS (De las 155 tesis revisadas, sólo se enlistan las citadas en este documento.)

Álvarez Fabela, Martín Leonardo (2003), 1968: *El movimiento estudiantil mexicano a través del canto (Entre la revisión y el recuento)*.

Camacho Pichardo, Gloria (1995), *Agua y Liberalismo. El proyecto estatal de desecación de las lagunas del Alto Lerma, 1850-1875*.

Campuzano Millán, Víctor Carlos (1980), *Educación y educacionismo en el Estado de México durante la Primera República Federal*.

Estrada Hernández, Gwendolyne e Ignacio Zepeda Garduño (2003), *La criminalidad en la ciudad de Toluca 1895-1904*.

Martínez Vázquez, Jorge y Eduardo Sergio Martínez y Vázquez (1991), *La confrontación educativa Estado Mexicano e Iglesia Católica, en los debates legislativos, de 1917 (El caso del Estado de México)*.

Olivera Campirán, Maricela (1978), *Escolaridad y proceso de industrialización en una comunidad en transición. El caso de San Pedro Tultepec*.

CUADRO 1. PERIODOS HISTÓRICOS DE LAS TESIS APROBADAS POR DÉCADA

PERIODOS \ DÉCADAS	1970-1979		1980-1989		1990-1999		2000-2005		TOTAL	
		%		%		%		%	Abs.	REL. %
Prehispánico	1	1	0	0	0	0	2	1	3	2
Colonia	2	1	5	3	11	7	13	8	31	20
Siglo XIX	6	4	11	7	14	9	14	9	45	29
Siglo XX	1	1	15	10	22	14	30	19	68	44
No especificado	1	1	1	1	3	2	3	2	8	5
TOTAL	11	7	32	21	50	32	62	40	155	100

FUENTE: Elaboración propia con base en la revisión de las 155 tesis y dos instrumentos de consulta: El "Listado de tesis de Licenciatura en Historia" de la Biblioteca Ignacio Manuel Altamirano de la Facultad de Humanidades, mayo de 2005, y Yolanda Sandoval, *Tesaurus de las tesis de Licenciatura en Historia*, 2005.

CUADRO 2. DE REGIONES DE LAS TESIS APROBADAS POR DÉCADAS

REGIONES \ DÉCADAS	1970-1979		1980-1989		1990-1999		2000-2005		TOTAL	
		%		%		%		%	Abs.	REL. %
Estado de México	3	2	13	8	9	6	18	12	43	28
Toluca	3	2	11	7	15	10	16	10	45	29
Otros mpos. del estado	0	0	8	5	16	10	18	12	42	27
Otras regiones de México	4	3	0	0	8	5	7	5	19	12
Otros países	0	0	0	0	0	0	3	2	3	2
Sin región	1	1	0	0	2	1	0	0	3	2
TOTAL	11	7	32	21	50	32	62	40	155	100

FUENTE: Elaboración propia con base en las fuentes consultadas.

CUADRO 3. TEMAS DE LAS TESIS APROBADAS POR DÉCADAS

TEMAS	DÉCADAS		1970-1979		1980-1989		1990-1999		2000-2005		TOTAL	
		%		%		%		%	Abs.	REL. %		
Arte	3	2	0	0	1	1	0	0	4	3		
Conflictos armados	0	0	3	2	1	1	3	2	7	5		
Demografía histórica	0	0	0	0	2	1	5	3	7	5		
Derechos de prop.-Agua	0	0	0	0	2	1	3	2	5		9	
Derechos de prop.-Desam.	1	1	0	0	2	1	0	0	3			
Derechos de prop.-RA	0	0	3	2	2	1	1	1	6			
Economía	0	0	2	1	2	1	2	1	6		14	
Economía-Comercio	0	0	2	1	0	0	0	0	2			
Economía-Haciendas	2	1	0	0	3	2	1	1	6			
Economía-Indios	0	0	0	0	0	0	2	1	2			
Economía-Industria	0	0	1	1	3	2	1	1	5			
Educación	2	1	8	5	7	5	10	6	27	17		
Festividades populares	0	0	0	0	0	0	2	1	2	1		
Fuentes para la historia	0	0	1	1	7	5	4	3	12	8		
Historia de la familia	0	0	0	0	3	2	1	1	4	3		
Historia urbana	0	0	2	1	0	0	1	1	3	2		
Tec. y med. mas. de com.	0	0	0	0	0	0	4	3	4	3		
Movimientos populares	0	0	1	1	3	2	2	1	6	4		
Política-Gpos. de poder	1	1	4	3	5	3	6	4	16		14	
Política-Liberalismo	1	1	1	1	1	1	0	0	3			
Política-Proc. Electorales	0	0	0	0	1	1	2	1	3			
Pueblos	1	1	1	1	2	1	3	2	7	5		
Religión	0	0	0	0	3	2	8	5	11	7		
Trabajadores	0	0	3	2	0	0	1	1	4	3		
TOTAL	11	7	32	21	50	32	62	40	155	100%		

Fuente: Elaboración propia con base en las fuentes consultadas.

CUADRO 4. CUARENTA AÑOS DE LAS TESIS DE LICENCIATURA EN HISTORIA POR DÉCADAS, REGIONES Y PERIODOS

REGIONES	DÉCADAS			1970-1979			1980-1989			1990-1999			2000-2005			TOTAL POR PERIODOS			TOTAL DE TESIS
	A	B	C	A	B	C	A	B	C	A	B	C	A	B	C				
Estado de México	1	3	0	0	7	6	0	3	4	3	3	12	4	16	22	42			
Toluca	1	1	0	4	4	3	1	6	8	3	6	5	9	17	16	42			
Otros mpos. del estado	0	0	0	1	0	6	6	4	6	4	4	10	11	8	22	41			
Otras regiones de México	0	2	1	0	0	0	2	3	3	3	1	1	5	6	5	16			
Otros países	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	2	2			
TOTAL	2	6	1	5	11	15	9	16	21	13	14	30	29	47	67	143*			

A: Colonia B: Siglo XIX C: Siglo XX

* No se toman en cuenta las tesis del periodo prehispánico ni las que carecen de periodo y región.

FUENTE: Elaboración propia con base en las 155 tesis revisadas.